

## DIOS TE QUIERE HACER FRUCTIFICAR

La semana anterior iniciamos la nueva serie que titulamos **LO QUE DIOS QUIERE QUE ENTIENDAS**. Y lo primero que Dios quiere que tú entiendas es que **ÉL TE QUIERE HACER FRUCTIFICAR**.

DIOS tiene beneficios para nosotros. Dios es el que sana, el que rescata, el que te levanta, el que te corona. Él nos va a saciar de bien, no olvides ninguno de sus beneficios, todo lo contrario, piensa en ellos.

José fue un hombre de éxito, José es uno de los personajes más grandes y más admirados de Biblia. José fue un gran triunfador.

El problema es que algunas personas solo ven el éxito de José y no sus aflicciones. Lo otra parte de la vida de José la que algunos no ven, es precisamente su vida de aflicción.

Fue tan grande la aflicción de José que a su segundo hijo le puso un nombre que le recordaría toda su vida sus días de aflicción, pero más que eso le haría recordar como DIOS lo bendijo en medio de su aflicción.

**Génesis 41:52** *“Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción.”*

José dijo: “Dios me hizo fructificar”. Dios te va a hacer fructificar, tú decides de qué manera, pero que Dios te hace fructificar, te hace fructificar.

José tenía un sueño, y ese sueño tenía que cumplirse. Si Dios te ha dado sueños debes comprender que vas a recibir un trato para llegar a tener el carácter que necesita Dios que tengas para que se cumpla ese sueño.

Todo sueño necesita una persona y toda persona para cumplir un sueño necesita carácter y Dios va a trabajar en tu vida para hacerte fructificar y que el sueño no se pierda.

DIOS quiere que tus sueños se cumplan pero también quiere formarte y Dios tuvo que formar a José para el sueño que le dio. El problema es que normalmente los sueños vienen antes que el carácter y necesitamos ser formados en carácter. DIOS nos quiere hacer fructificar.

Hay una tierra en la que somos afligidos y las aflicciones son personales e intransmisibles, José dijo: “Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción”. Todos tenemos aflicciones, de diferentes maneras o formas pero todos tenemos aflicciones, no creas que eres el único afligido. Si sabes aprovechar esa aflicción va a producir fruto en ti.

Debes aprender a manejar tu propia aflicción, pensar que sólo tu tienes aflicciones es incorrecto, todos tenemos una tierra en donde somos afligidos, José lo reconoció y por eso dijo que a su segundo hijo lo llamaría Efraín porque quería recordar que a pesar de haber

pasado por la tierra de sus aflicciones en medio de todo Dios lo había hecho prosperar y fructificar.

José estaba dispuesto a recordar el fruto y no las aflicciones. Las aflicciones las olvidaremos y sólo veremos el fruto que trajo esa aflicción.

**Mateo 13:20-21** *“<sup>20</sup>Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; <sup>21</sup>pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.”*

La aflicción no la tienes que buscar, siempre llega sola. José no buscó problemas ni buscó las aflicciones, lo único que él hizo fue tener un sueño dado por Dios y las aflicciones le vinieron por haber soñado.

José tuvo el sueño, él quería lograrlo y contó el sueño a sus hermanos, todos sabemos lo que los hermanos le hicieron, José jamás fue puesto en la cárcel por robar, fue a la cárcel por no querer fornicar, muchos de nosotros hacemos lo correcto y a pesar de eso nos vienen las aflicciones, puedes ser la persona más santa o correcta del mundo que de todas maneras tendrás aflicciones, pero si las aflicciones vienen por hacer lo correcto en medio de todo dobla tus rodillas, levanta las manos, adora a Dios.

Da el fruto que debes dar, la única razón por la cual José sufrió fue por haber soñado. El oro en piedra, rústico, en bruto no sirve de nada, el oro que sirve es el que está purificado, para que el oro sea útil debe aceptar que lo metan al horno y ya del horno sale listo para ser una joya, la aflicción nos prepara para ser una de las joyas más preciosas que Dios pueda usar.

Dios quiere usarte como una obra de su mano, para eso vas a pasar por la aflicción, la obra que hizo José en Egipto fue una obra maravillosa, Dios uso a uno de su pueblo para combatir el hambre de los egipcios y luego el hambre del pueblo del Señor, tu puedes ser usado para bendecir aún a aquellos que no conocen al Señor, José fue una bendición para Egipto, para Israel y para nosotros.

Si quieres ser de bendición para alguien vas a tener que aprender a soportar y manejar las aflicciones. Es difícil tener ánimo cuando uno está afligido. Tenemos que ser como José, hicieron de todo con él pero nunca perdió el ánimo y fructificó.

Vemos en Mateo 13 en la parábola del sembrador que algunos no fructificaron por la aflicción, y es que la aflicción compite con el fruto.

**Génesis 39:2** *“Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio.”*

No existe el ambiente perfecto para prosperar, hay gente que quiere cambiarse de trabajo porque no hay buen ambiente, si no aguanta el ambiente de su trabajo, cámbielo usted.

José prosperó en un ambiente de esclavitud, siendo esclavo prosperó, él no miraba el lugar donde estaba, él miraba quién estaba con él en ese lugar, él no decía “soy esclavo de

2

Potifar”, el decía “soy hijo del Dios Altísimo, bendecido por él, todo lo que hago prospera, lo que toco sale bien, no importa dónde me pongan Dios va conmigo a dónde quiera que vaya”.

José prosperó en la casa de su amo, no necesitas ser empresario para prosperar.

**Génesis 39:3** *“Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano.”*

José fue prospero en medio de las circunstancias, tienes que entender que no vas prosperar porque te quejes las circunstancias DIOS no te bendice por lástima.

Pero te tengo buenas noticias, no importan las circunstancias, si crees que Dios está contigo allí donde estás, de allí te levantará el Señor.

Cuando José le pone el nombre a su hijo, allí declaró que Dios lo había hecho fructificar en el tiempo de la aflicción, eso me dice a mí lo que lo que había en la mente de José no era la aflicción que estaba viviendo, lo que había en su mente era dar fruto para DIOS.

Si José no hubiera dado fruto a Dios nunca hubiera gobernado Egipto, José estaba bien afligido pero bendecido, en otras palabras, José estaba en problemas pero gozoso.

No veas lo feo que puede ser un momento lo que tienes que ver es que Dios está allí para hacerte prosperar. No veas la dificultad sino la manera en que Dios te va a sacar de ella, no le hables a Dios de tus problemas, háblale a tus problemas del Dios tan grande que tienes.

**Romanos 8:16-19** *“<sup>16</sup>El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. <sup>17</sup>Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. <sup>18</sup>Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. <sup>19</sup>Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”*

Debes comprender que las aflicciones son temporales, todas terminan, la aflicción se va, se va cuando te refugias en DIOS, la palabra de Dios es clara y debemos comprender que las aflicciones son temporales y la más fuerte de ellas no se puede comparar con la gloria que se va a manifestar en nosotros. Se van a manifestar en nosotros las aflicciones pero jamás tan intensas como la gloria que Dios va a manifestar en nosotros. Las aflicciones que vivió José no fueron tan intensas como la gloria que vivió administrando todo Egipto y las aflicciones que pasamos por hacer lo bueno no son nada comparables con la recompensa que Dios te da por haberlo hecho.

**Salmo 34:19** *“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.”*

Aquí no dice que los justos no vamos a tener aflicciones, dice que vamos a tener “muchas” pero también dice que de todas nos libraré Jehová, mientras estás en la aflicción pon tu mirada en gloria que Dios te va a dar.

**Juan 16:33** *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”*

El Señor JESÚS no dijo que íbamos a estar exentos de tener aflicción, Él dijo que de TODAS nos iba a librar. El dijo tendrán aflicciones, sólo una cosa les pido “confíen en mí”.

El Señor nos pide que confiemos en Él en medio de la aflicción porque a veces son tan grandes o vienen tan seguidas que tenemos la tentación de desconfiar de Dios, JESÚS dulcemente dijo: “Yo te voy a librar de las aflicciones, sólo ten paciencia”.

Tú puedes tener aflicciones por dos razones, por hacer lo malo o por hacer lo bueno. Por ejemplo, quieres beber alcohol, quieres drogarte, quieres fumar, puedes decidir no hacerlo entonces sufres la aflicción al ejercer el dominio propio, o bien, decides beber, drogarte o fumar, en este caso sufrirás la aflicción de morirte, de dañar a la gente que te rodea o de un cáncer.

Puedes sufrir aflicción de que el novio te corte porque no te acuestas con él o sufrir la aflicción de ser madre soltera porque el que te está pidiendo que te acuestas con él antes de tiempo seguramente te va a abandonar, el que te ama te espera.

Puedes sufrir la aflicción de abstenerte de hacer cosas malas o la aflicción de hacer las buenas, puedes abstenerte de la aflicción de no querer ser un cristiano consagrado porque no quieres que digan que eres fanático o sufres la aflicción en el día del juicio cuando Él te diga “Por cuanto no fuiste ni frío ni caliente sino tibio te vomitaré de mi boca”. Si vas a sufrir o vas a ser afligido que sea por hacer lo bueno y por someterte a la voluntad de DIOS.